

# CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 11 Ordinario Ciclo B. Junio 17 de 2018

## MARCOS 4, 26-34

### LA SEMILLA PEQUEÑA SE HACE MÁS GRANDE

**Invocación al Espíritu Santo:** Espíritu Santo: que seamos sembradores del Reino que anunció Jesús. Que nuestra vida cotidiana sea el terreno donde germine el amor, la justicia y la paz. Que en nuestras familias surjan frutos de la presencia del Reino.

#### PRIMER PASO...

**CONOCER/LEER/BUSCAR**  
Abrir la puerta a la Palabra  
¿Qué dice el texto?  
(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)  
Hago preguntas al texto

#### PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿A qué se parece y con qué se compara el Reino de Dios en este texto?
2. ¿Por qué Jesús utiliza ejemplos del campo para enseñar a sus oyentes?

#### SEGUNDO PASO...

**AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR**  
Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad  
¿Qué me dice a mí personalmente el texto?  
¿Qué nos dice a nosotros el texto?  
Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

#### PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

##### Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. ¿A qué compararíamos el Reino de Dios en nuestra realidad hoy?

La realidad cristiana del Reino se presenta muchas veces en el Evangelio como algo pequeño, humilde, insignificante, débil, aparentemente ineficaz dentro de los parámetros "normales" de la sociedad humana, pero lleva en sí misma el poder de transformar a esta misma sociedad en una sociedad espiritual que alcanza unos grandes valores que a todos nos humanizan.



#### TERCER PASO...

**SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR**  
Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida  
¿Qué me pide el texto que haga?

#### CUARTO PASO...

**ALABAR/ORAR/PEDIR**  
Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos  
¿Qué te digo ahora a ti, Señor?  
Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)

# CON HUMILDAD Y CONFIANZA

A Jesús le preocupaba que sus seguidores terminaran un día desalentados al ver que sus esfuerzos por un mundo más humano y dichoso no obtenían el éxito esperado. ¿Olvidarían el reino de Dios? ¿Mantendrían su confianza en el Padre? Lo más importante es que no olviden nunca cómo han de trabajar.

Con ejemplos tomados de la experiencia de los campesinos de Galilea les anima a trabajar siempre con realismo, con paciencia y con una confianza grande. No es posible abrir caminos al reino de Dios de cualquier manera. Se tienen que fijar en cómo trabaja él.

Lo primero que han de saber es que su tarea es sembrar, no cosechar. No vivirán pendientes de los resultados. No les ha de preocupar la eficacia ni el éxito inmediato. Su atención se centrará en sembrar bien el Evangelio. Los colaboradores de Jesús han de ser sembradores. Nada más.

Después de siglos de expansión religiosa y gran poder social, los cristianos hemos de recuperar en la Iglesia el gesto humilde del sembrador. Olvidar la lógica del cosechador, que sale siempre a recoger frutos, y entrar en la lógica paciente del que siembra un futuro mejor.

Los comienzos de toda siembra siempre son humildes. Más todavía si se trata de sembrar el proyecto de Dios en el ser humano. La fuerza del Evangelio no es nunca algo espectacular o clamoroso. Según Jesús, es como sembrar algo tan pequeño e insignificante como «*un grano de mostaza*», que germina secretamente en el corazón de las personas.

Por eso el Evangelio solo se puede sembrar con fe. Es lo que Jesús quiere hacerles ver con sus pequeñas parábolas. El proyecto de Dios de hacer un mundo más humano lleva dentro una fuerza salvadora y transformadora que ya no depende del sembrador. Cuando la Buena Noticia de ese Dios penetra en una persona o en un grupo humano, allí comienza a crecer algo que a nosotros nos desborda.

En la Iglesia no sabemos en estos momentos cómo actuar en esta situación nueva e inédita, en medio de una sociedad cada vez más indiferente y nihilista. Nadie tiene la receta. Nadie sabe exactamente lo que hay que hacer. Lo que necesitamos es buscar caminos nuevos con la humildad y la confianza de Jesús.

Tarde o temprano, los cristianos sentiremos la necesidad de volver a lo esencial. Descubriremos que solo la fuerza de Jesús puede regenerar la fe en la sociedad descristianizada de nuestros días. Entonces aprenderemos a sembrar con humildad el Evangelio como inicio de una fe renovada, no transmitida por nuestros esfuerzos pastorales, sino engendrada por él.

**José Antonio Pagola**

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/domingo-11-tiempo-ordinario-b-marcos-426-34/>



**Parroquia Inmaculado Corazón de María**

**Los Curos, Mérida**

**Venezuela**

## Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.  
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>